

PREMIOS

Sir Norman Foster gana el premio Pritzker de 1999

Norman Foster ha obtenido a sus 63 años el premio Pritzker de arquitectura en su edición de 1999. Coincidiendo con el inicio de la tercera década del premio, su mecenas Thomas J. Pritzker, presidente de la Hyatt Foundation, comentó el fallo del jurado: "El jurado ha escogido un arquitecto que atiende intensamente al futuro de este planeta, un optimista declarado que cree firmemente en el progreso tecnológico, pero también en la arquitectura como servicio a la sociedad y a su calidad de vida. Autor de edificios que no sólo perdurarán, sino que ayudarán a la gente que los habite, y en su discursar proporcionarán experiencias enriquecedoras."

La ceremonia se celebró el pasado 7 de junio en Berlín. Allí Norman Foster recibió la medalla acreditativa y un premio en metálico de 100.000 \$. Es el segundo británico que recibe este importante galardón, después de que en 1981 lo recibiera su compatriota Sir James Stirling, que alentó al joven Foster cuando comenzaba su carrera a principios de los sesenta.

Foster ha proyectado y construido rascacielos de oficinas en Tokio, Frankfurt y Hong Kong, así como la torre de comunicaciones de Barcelona. Su aeropuerto de Hong Kong, el más grande del mundo, fue precedido por el tercer aeropuerto de Londres en Stansted. Ha diseñado el metro de Bilbao y más recientemente ha concluido la estación de Canary Wharf en la Jubilee Line del metro de Londres y el intercambiador de transportes de Greenwich. Su obra incluye mobiliario, oficinas, showrooms, instalaciones domésticas y edificios industriales, viviendas unifamiliares y complejos residenciales, escuelas, puentes, museos y galerías de arte, universidades, estadios deportivos, laboratorios de investigación, tiendas, centros culturales y bibliotecas. Incluso ha diseñado un objeto capaz de dar la vuelta al mundo, un yate privado de 55 m de eslora.

Foster se dio a conocer en 1971, cuando consiguió levantar un edificio permanente de oficinas para la IBM en Cosham con el coste y los plazos de ejecución de un barracón provisional. En 1975, su innovadora solución estructural para las oficinas de Willis Faber & Dumas en Ipswich le valió el reconocimiento internacional. La fachada de tres alturas, fabricada con piezas de vidrio siguiendo la curva irregular de la alineación de la calle, refleja la luz diurna pero se hace transparente de noche para mostrar los dos pisos de oficinas de planta libre y la piscina de la planta baja. El proyecto se consideró un modelo de compromiso con la sociedad, además de ecológicamente eficaz. Dos años más tarde, Foster confirmó su capacidad inventiva con el proyecto para el Sainsbury Centre of Visual Arts en la Universidad de North Anglia. A una escala mucho mayor y más internacional, en 1979 recibió el encargo de las oficinas centrales para

la Hongkong and Shanghai Banking Corporation, un rascacielos de 47 alturas que se eleva sobre una gran plaza.

Foster nació en 1935 en el seno de una familia de clase obrera de los suburbios de Manchester, donde las probabilidades de hacer carrera profesional eran francamente escasas. Completó con éxito sus estudios en el instituto local, donde ya mostró un interés prematuro por la arquitectura. Después de una serie de trabajos ocasionales y de cumplir el servicio militar en la RAF consiguió ingresar en la Universidad de Manchester, donde ganó casi todas las becas y ayudas posibles, hasta conseguir la que le permitiría ir a los Estados Unidos a estudiar en la Universidad de Yale. Desde su primer encargo, hace 35 años, ha obtenido los máximos honores y el aplauso unánime de la profesión por sus obras innovadoras. En 1990 fue nombrado caballero por la reina de Inglaterra y en 1997 obtuvo el Orden del Mérito.

El presidente del jurado del Premio Pritzker, J. Carter Brown, ha comentado: "Enraizado en la gran tradición de la modernidad del siglo XX, Sir Norman Foster trasciende las categorizaciones. En cualquier escala, desde un ascensor de vidrio hasta un aeropuerto, su visión fragua los materiales de nuestra era con una pureza cristalina y lírica que es enormemente personal, perfectamente funcional y —me avergüenza cómo solemos emplear el término— estrictamente bella."

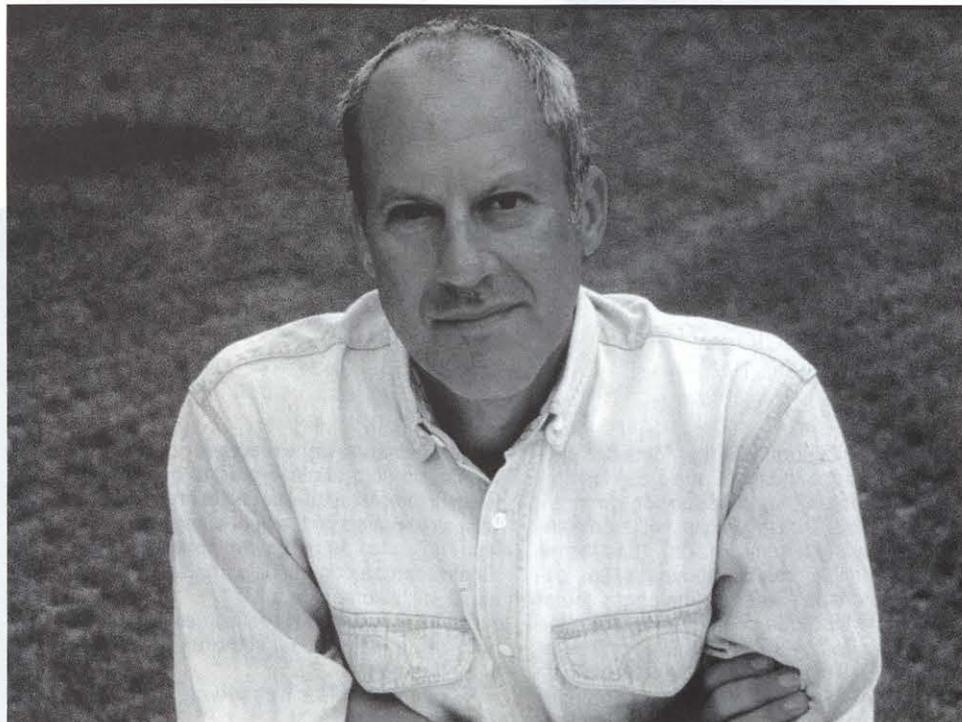
El jurado que ha elegido a Sir Norman Foster como ganador de la presente edición 1999 ha

estado presidido por J. Carter Brown, director emérito de la National Gallery of Art y presidente de la Comisión de Bellas Artes de los Estados Unidos. El resto de sus miembros, por orden alfabético, han sido: Giovanni Agnelli, presidente de la FIAT, de Turín; Ada Louise Huxtable, escritora y crítica de arquitectura, de Nueva York; Toshio Nakamura, escritor y director de publicaciones sobre arquitectura, de Tokio; Jorge Silvetti, director del departamento de arquitectura de la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard; y Lord Rothschild, presidente de la National Heritage Memorial Fund de Gran Bretaña y antiguo director de la National Gallery londinense.

La ceremonia de entrega del premio se traslada cada año a diferentes localizaciones por todo el mundo, rindiendo tributo a la arquitectura clásica y contemporánea. La ceremonia de este año se llevó a cabo en el Altes Museum de Berlín, proyectado por Karl Friedrich Schinkel en el siglo XIX, y en la Nueva Galería Nacional, obra de Ludwig Mies van der Rohe en 1967.

Philip Johnson fue el primer premio Pritzker en 1979. Renzo Piano fue el vigésimo primer premiado el pasado año, coincidiendo con el vigésimo aniversario. En 1988, para celebrar el décimo aniversario, compartieron honores dos arquitectos: Gordon Bunshaft y Oscar Niemeyer. En total, hasta la fecha, han sido galardonados siete arquitectos estadounidenses y once de otras nacionalidades, entre ellos el español Rafael Moneo. ■

Sir Norman Foster





Hong Kong and Shanghai Banking Headquarters, Hong Kong.



Estación de Metro, Bilbao.

Willis Faber & Dumas Office, Ipswich.

